

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Agosto 1° / N° 24

Artículos y Análisis

Reflexiones sobre la política exterior de los Estados Unidos tras la retirada de Afganistán: implicancias para Asia Central

En la última década, Estados Unidos ha ido perdiendo progresivamente la posición de privilegio que supo tener en la política internacional luego del fin de la Guerra Fría. Como consecuencia de esta situación, se han dado distintos debates teóricos acerca de cuál es el camino que la política exterior de Washington debería recorrer ante este nuevo escenario. Mientras algunos argumentan que Estados Unidos debe alejarse de los problemas del exterior y enfocarse en los temas de seguridad doméstica y la agenda de cambio climático (véase [Jessica Rosenblum](#)), otros sostienen que el país norteamericano debe demostrar su compromiso con sus aliados y exportar los ideales del orden liberal alrededor del mundo (véase [Daniel Deudney y John Ikenberry](#)). En este sentido, la retirada de los Estados Unidos de Afganistán, y las consecuencias que hemos podido observar en las últimas semanas, han revitalizado estos debates ([Kori Schake, Rosa Brooks y Stephen Walt](#); [Gordon Adams](#)). De este modo, para el director del Quincy Institute, [Andrew Bacevich \(The Boston Globe\)](#), la situación actual en Afganistán y las repercusiones que la retirada de los Estados Unidos están generando en la política internacional son una enseñanza de que librar una guerra global contra el terrorismo es una empresa que está destinada al fracaso, principalmente por los altos costos que implican llevar a cabo este tipo de operaciones, tanto en recursos materiales como en vidas humanas. Por estos motivos, Bacevich argumenta que Estados Unidos debe dejar de comprometerse en lidiar batallas en el exterior ya que los problemas que atañen en la actualidad a la seguridad estadounidense no se encuentran necesariamente en el extranjero, sino en el interior del país. De este modo, para aquel autor existen problemas que resultan ser más urgentes, tales como las consecuencias en torno al cambio climático, la inseguridad en las fronteras y los disturbios internos (véase también [Peter Trubowitz y Peter Harris](#)). En cambio, para [Frederick Kempe \(Atlantic Council\)](#), luego de la retirada de Afganistán, la prioridad por parte de los Estados Unidos debe ser la de demostrar y dar garantías a sus aliados y otras democracias de que ellos pueden ser un socio confiable. Como argumenta el autor, la reciente retirada de Asia Central ha incrementado la duda de los aliados democráticos de Washington sobre su capacidad de ofrecer certezas y liderazgo. Sumado a esto, mediante la pronunciación de algunos de sus funcionarios, Rusia y China han tratado de sacar provecho de esta situación buscando evidenciar el fracaso de la retirada de los Estados Unidos de Afganistán ([Kyiv Post](#); [CNN](#)). Como consecuencia, Kempe espera que esto aumente el temor de países como Ucrania y Taiwán de que ante una eventual amenaza por parte de Rusia y China, respectivamente, los estadounidenses no acudan al rescate. Consiguientemente, el autor sugiere que Biden debe comprometerse con los esfuerzos de evacuación de los afganos de su país, así como también lidiar con las secuelas de la toma de poder por parte de los talibanes y las posibles amenazas terroristas para la región. De este modo, Estados Unidos enviaría una señal a sus aliados de que todavía se encuentra comprometido con la situación de sus respectivos países. Por otro lado, [Robin Niblett \(Foreign Affairs\)](#) sostiene que, a pesar de la preocupación que ha generado la retirada de Estados Unidos de Afganistán y las consecuencias que se pudieron observar en las últimas semanas en el país de Asia Central, esto no implicará un debilitamiento del compromiso de Washington con sus aliados clave. Contrariamente, el autor argumenta que actualmente hay temas de mayor relevancia que sostendrán la alianza entre Estados Unidos y sus aliados europeos. En línea con ello, las amenazas de expansión de Rusia sobre Europa Oriental, las pretensiones de China y la agenda

del cambio climático son áreas prioritarias de seguridad nacional de los estadounidenses y sus aliados.

El Talibán y los deseos de China en Asia Central

No cabe duda alguna que los recientes acontecimientos ocurridos en Afganistán durante el mes de agosto tendrán importantes consecuencias económicas, políticas y sociales sobre la región de Asia Central. Por tal motivo, luego de la toma del gobierno afgano por parte del Talibán, han surgido distintos interrogantes en torno al rol que China ocupará en la región dentro de este nuevo contexto. Por esta razón puede resultar relevante preguntarnos: ¿tiene China la capacidad de forjar lazos económicos y diplomáticos con el Talibán? ¿Pekín intentará ocupar el vacío dejado por los Estados Unidos y buscará entrometerse en disputas regionales, una actividad poco frecuente por parte de aquel país? Si es que lo hace, ¿puede China triunfar en Afganistán, un lugar que a lo largo de la historia otras potencias han intentado controlar y han fracasado? En su artículo, [Michael Schuman \(The Atlantic\)](#) trata de dar respuestas a estas preguntas. Para el autor, la retirada de los Estados Unidos de Afganistán representa una ventana de oportunidades para las autoridades de Pekín por dos razones. En primer lugar, China tiene la posibilidad de solidificar su dominio en Asia Central, una región que es de suma importancia para este país por su proximidad geográfica. En segundo lugar, la crisis que se ha desarrollado en las últimas semanas en Afganistán le permitiría al gobierno chino desempeñar un rol de héroe, en una zona en donde los Estados Unidos han fallado. Este escenario beneficiaría la imagen del país del este asiático ante el mundo. No obstante, a pesar de encontrarse preocupados con la posibilidad de que Afganistán se convierta en una zona en la cual el terrorismo pueda prosperar, Schuman argumenta que China no llevará a cabo una intervención militar en la región. En cambio, como las autoridades chinas ya han insinuado, ellos reconocerán al Talibán como gobierno legítimo de Afganistán, ya que consideran que cualquier solución al conflicto en su país debe incluirlos. En una corriente argumentativa similar, [Ian Johnson \(Council on Foreign Relations\)](#) destaca el hecho de que el movimiento Talibán y los representantes de China ya habían comenzado a profundizar sus lazos diplomáticos antes de la toma del control de Kabul. De este modo, con el correr del tiempo, aquel autor espera que las relaciones entre ambas partes se desarrollen en torno a dos aspectos. Por un lado, en el sector económico, China buscará reactivar las empresas comerciales dentro de Afganistán, algo que Johnson espera que el Talibán apoye ante la necesidad de ingresos para poder financiar sus actividades. No obstante, Johnson no espera que este sea el aspecto central al cual China preste atención, debido a que la economía de Afganistán no ofrece grandes oportunidades para los intereses chinos. Por otro lado, la buena relación entre ellos dependerá en gran medida de que ningún bando interfiera en los asuntos internos del otro. Por esta razón, en una primera instancia, aquel autor sostiene que el apartado político será de suma relevancia para ambas partes. Desde otro punto de vista, [Iain Marlow y Enda Curran \(Al Jazeera\)](#) mencionan que China está interesada en Afganistán, no solo por su potencial estratégico, sino principalmente por la oportunidad económica que ofrecen las tierras afganas. De esta manera, los autores resaltan que, según distintas estimaciones, el país de Asia Central cuenta con un billón de dólares en minerales, especialmente de litio, un recurso esencial en la nueva era tecnológica. Por este motivo, Marlow y Curran afirman que China tiene por sobre todo intereses económicos dentro de Afganistán.

En conclusión, podemos esperar que con el pasar de los meses las autoridades chinas y los líderes del Talibán desarrollen una agenda en común que busque beneficiar los intereses del primero y consolidar la posición del segundo en Afganistán. Sin embargo, el apartado central a través del cual se forjará el vínculo entre ambas partes no es claro y, probablemente, dependerá de los deseos de China en la región.

Rusia en Afganistán: ¿una visión pragmática?

Ante la ya conocida crisis política y social que está sufriendo Afganistán a manos del Talibán, la comunidad internacional aguarda atenta la respuesta de los líderes de la región. Interesa particularmente la posición tomada por Rusia, puesto que está implementando una política más

pragmática que ideológica, en varios aspectos parecida a la tomada por China ([Reuters](#)), por lo menos por el momento. A principios de agosto, cuando el gobierno de Ashraf Ghani aún seguía en el poder pero el talibán controlaba ya más de nueve ciudades y amenazaba con la toma de la capital del país, Rusia desplegó su arsenal militar en estados fronterizos: Tayikistán y Uzbekistán ([Al Jazeera](#)). Como principal promotor de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO, por su sigla en inglés), Rusia planea realizar ejercicios militares también en Kirguistán. Y, según Vladimir Zainetdinov, el portavoz de la entidad, más maniobras militares están planeadas para octubre y noviembre. A pesar de que el Talibán intentó varias veces asegurar a sus vecinos y a Moscú que no suponen una amenaza a la seguridad regional, estas promesas fueron recibidas con escepticismo ([RFE/RL](#)). No obstante, en términos ya no de seguridad sino más bien puramente políticos, el Kremlin no se alarmó visiblemente por la toma del poder por parte de Abdul Ghani Baradar y sus seguidores. Los diplomáticos rusos describieron a los nuevos hombres a cargo de la ciudad como “tipos normales” y el presidente Vladimir Putin dijo el viernes pasado que el control de los talibanes era una realidad con la que tenían que trabajar ([BBC](#)). Los comentarios del embajador Dmitry Zhirnov reflejan los esfuerzos de Rusia por profundizar en sus ya consolidados lazos con los talibanes ([Al Jazeera](#)). A pesar de que el grupo está en la lista de organizaciones terroristas y prohibidas de Rusia desde 2003, sus representantes han estado yendo a Moscú para mantener conversaciones desde 2018 ([BBC](#)). Pareciera que Rusia quiere proteger sus intereses económicos en Afganistán y es lo suficientemente pragmático para conseguirlo ([VOA](#)). Rusia no se apresura a reconocer a los talibanes como gobernantes de Afganistán, pero ha habido una clara suavización en el discurso. Está sacando provecho de la retirada de Estados Unidos para hacer su propia narrativa propagandística y consolidar su posición como hegemon regional ([VOA](#)). Quiere, sobre todo, asegurarse de que la inestabilidad en Afganistán no se extienda a Asia Central y prevenir la propagación del terrorismo y el tráfico de drogas ([BBC](#)), pero sin mantener un mal trato con el talibán.

El Talibán toma el control en Afganistán y crece el temor ante una nueva crisis de refugiados

Luego de la toma del gobierno de Afganistán por parte del Talibán, dentro de la comunidad internacional ha crecido la preocupación ante el aumento de personas que se han trasladado a la frontera con países vecinos en busca de asilo. Sin embargo, al día de hoy, son relativamente pocos los afganos que han podido escapar del conflicto en su país. En este sentido, en las últimas semanas, [Mansur Mirovalev \(Al Jazeera\)](#) señala que los países limítrofes han logrado limitar el ingreso de civiles provenientes de Afganistán reforzando sus fronteras ante el temor de que el gran flujo de personas pueda socavar la seguridad de sus países. Para el día 24 de agosto, [la representante de ACNUR en Afganistán, Caroline Van Buren](#), ha advertido que las fronteras de Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán se encuentran cerradas y que la frontera con Irán es el único paso que actualmente se encuentra habilitado para salir del país. La razón principal detrás de esto, como menciona Mirovalev, es la creciente preocupación de los líderes de Asia Central ante la posibilidad de que diversos grupos terroristas y extremistas religiosos puedan aprovechar esta situación para infiltrarse en sus países. Sumado a esto, otro de los destinos al cual los refugiados afganos buscan dirigirse es a Turquía. Como indican [Liz Cookman y Emre Caylak \(Foreign Policy\)](#), según medios locales turcos, desde que Biden anunció en abril el retiro de las tropas estadounidenses de Asia Central, diariamente, entre 500 y 2000 refugiados afganos han ingresado a Turquía. Sin embargo, como señalan los autores, aquellos que logran ingresar al país deben continuar huyendo y escondiéndose en condiciones deplorables debido a la constante persecución por parte de la policía local. No obstante, a pesar de estas circunstancias, este país suele ser considerado un mejor destino para refugiados afganos en comparación a sus vecinos Irán o Pakistán. Principalmente, esto se debe a las oportunidades laborales que Turquía ofrece y las posibilidades que otorga su ubicación geográfica, la cual sirve como un conducto hacia Europa. Mientras tanto, dentro de la Unión Europea, según argumentan [Katrin Bennhold y Steven Erlanger \(The New York Times\)](#) esta situación ha aumentado la preocupación de los políticos europeos quienes

temen que nuevas olas de refugiados alteren el contexto social y político del continente. De este modo, los autores destacan los dichos de Josep Borrell Fontelles, jefe de política exterior de la Unión Europea, quien afirmó que los Estados miembro de dicha organización buscan evitar un movimiento migratorio a gran escala hacia Europa. Por esta razón, Bennhold y Erlanger aseguran que los gobiernos europeos intentarán de esta forma impedir que partidos populistas y antimigratorios ganen influencia en la región como lo han hecho luego de la llegada de refugiados provenientes de la guerra en Siria en años anteriores. Lo cierto es que la situación humanitaria en Afganistán como consecuencia de los acontecimientos de las últimas semanas es preocupante. Sin embargo, pocos países de la región se han prestado de manera solidaria para asistir a aquellas personas que escapan del conflicto.

¿Qué pasará con las mujeres bajo el régimen talibán?

Cuando el pasado domingo 15 de agosto el entonces presidente Ashraf Ghani abandonó el país y el poder quedó en manos de los talibanes, la intranquilidad general de Estados vecinos, organismos internacionales, académicos y población en general se hizo notar. Llama particularmente la atención la situación de las mujeres. En el primer comunicado de prensa del líder político Abdul Ghani Baradar, el mensaje enviado a la comunidad internacional fue la intención del régimen de mantener relaciones pacíficas con otros países y de respetar los derechos de las mujeres, aunque siempre “en el marco de la ley islámica” ([BBC](#)). Cuando la misma administración ocupó el poder de Afganistán hace más de 20 años, en 1996, una oleada de excesos llegó al país. Comenzó a regir la interpretación extrema del sharía (la ley islámica) ([El País](#)). Estaba denegada la educación a mujeres y niñas y a las mujeres no se les permitía trabajar fuera de casa, o ni siquiera salir sin un guardián varón. A las que salían se les exigía llevar *burka* ([El País](#)). El atentado a las torres gemelas en septiembre de 2001 incitó a Estados Unidos a intervenir. Hacia fines de ese año, los talibanes habían sido despojados del poder y, aunque siguieron presentes más que nada en áreas rurales, su dominio cesó. Como dice [Manizha Naderi en El País](#): “[...] En los últimos 20 años, en el país se ha vuelto a crear todo, desde la educación, el sistema judicial, la sociedad, la economía... las mujeres lo han ganado todo. No solo las mujeres, sino que también los afganos en general han ganado muchísimo”. Un enorme interrogante se cierne sobre el destino de las mujeres afganas y sus derechos. [Sheena McKenzi escribe para CNN](#): “Las niñas están siendo forzadas a contraer matrimonio, las trabajadoras bancarias abandonaron sus trabajos y las casas de las activistas fueron asaltadas en un mensaje claro de que las libertades de los últimos 20 años están llegando a su fin”. ¿Volverá a repetirse la historia?

El Consejo Túrquico como mecanismo para la expansión de la influencia turca en Asia Central y el Cáucaso

Tras una reunión informal llevada a cabo a finales de marzo, y con la próxima Cumbre Presidencial del Consejo de Cooperación de Estados de Habla Túrquica con sede en Estambul aproximándose ([TRT World](#)), la integración y cooperación entre los Estados túrquicos se ha profundizado considerablemente. Las dinámicas globales, así como la institucionalización del Consejo mismo, también le han dado un impulso a la agenda regional ([Presidencia de la República de Turquía](#)). Las reuniones del Consejo han estado cargadas con un lenguaje identitario ([Presidencia de la República de Turquía](#)) en el que se hace alusión a la existencia de “una nación” túrquica. En este sentido, [Giuliano Bifulchi \(ASRIE\)](#) menciona la existencia del panturquismo como una ideología promovida desde Ankara para fomentar la integración euroasiática basada en elementos lingüísticos, culturales e históricos. Dicho esto, el Consejo Túrquico ha servido como catalizador del panturquismo para expandir la influencia turca en Asia Central y el Cáucaso. Adoptando un enfoque similar, [Paul Goble \(The Jamestown Foundation\)](#) señala que Ankara tiene la capacidad para atraer nuevos miembros al

Consejo gracias a dos eventos estratégicos: la “victoria” azerí sobre Armenia, y el acuerdo entre Azerbaiyán y Turkmenistán relativo a la explotación de hidrocarburos en el Mar Caspio. En este sentido, Goble explica que Turkmenistán podría ceder a las presiones para convertirse en un miembro pleno del Consejo, incentivado no solo para mantener el status quo doméstico, sino también por los grandes proyectos económicos. De igual forma, Afganistán y Ucrania han solicitado su ingreso al Consejo como Estados Observadores, dada la relevancia del organismo en el campo de la cooperación multilateral ([Andalou Agency; Report](#)). El Consejo ha fomentado la cooperación en materia educativa mediante el desarrollo de un programa escolar regional que incluye asignaturas sobre historia, geografía y literatura túrquica común o general ([ASRIE](#)). Sin embargo, la cooperación económico-comercial ha tenido mayor relevancia en la agenda con el desarrollo de dos proyectos: el Corredor de Zangazur ([Caspian News](#)) y el Corredor Transcaspio Este-Oeste-Medio, o Corredor Medio ([Ministerio de Relaciones Exteriores](#)). Este último, como lo señala [Umida Hashimova \(The Diplomat\)](#), conectaría a China con Turquía, y finalmente con Europa, a través del Cáucaso y Asia Central. Su relevancia recae en ser una vía alternativa más veloz y económica en comparación con el Corredor del Norte localizado en Siberia. De esta forma Asia Central se posiciona como una ruta vital para la logística de los mercados globales, así como un actor esencial para otros proyectos relacionados, tales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta. De igual manera, se espera que durante la Cumbre se adopte la Visión Túrquica del Mundo - 2040, una hoja de ruta con el objetivo de fortalecer la cooperación en materia de seguridad, cultura, coordinación de política exterior, libre comercio y movilidad, así como de fronteras abiertas, ampliando el margen de maniobra de la organización ([Andalou Agency](#)). No obstante, la creciente presencia turca en la región ha levantado preocupaciones en Moscú, quien ya disputa su influencia en la región con Pekín. Los mecanismos de cooperación que Rusia y China tienen con la región carecen de una base cultural común, un vacío que Turquía pretende ocupar ([Emerging Europe](#)). Como lo menciona [Michael Lambert \(Modern Diplomacy\)](#), es el factor cultural lo que incentiva a las repúblicas centroasiáticas y caucásicas a acercarse con Turquía. Del mismo modo se sugiere que el Consejo Túrquico representa una oportunidad para que Asia Central no dependa exclusivamente de Rusia o China, figurando como una alternativa atractiva y altamente beneficiosa en un amplio espectro.

Belarús: el uso de personas migrantes como arma política en Europa Oriental

Las tensiones diplomáticas entre Occidente y Belarús originadas por la reelección de Aleksander Lukashenko el año pasado no parecen relajarse. En los últimos meses varios hechos han reavivado los roces entre Minsk y la comunidad europea, entre ellos el incidente del vuelo FR4978 de Ryanair ([Boletín n°20](#)) y la solicitud de la atleta bielorrusa Krystsina Tsimanouskaya para asilarse en Polonia. A estos eventos se le suma una nueva ronda de sanciones impuestas por Canadá, Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea ([Gobierno del Reino Unido](#)). En respuesta, Lukashenko sostuvo que “se atragantarán con estas sanciones en el Reino Unido” ([The Moscow Times](#)); no obstante, quienes se han visto mayormente afectados por la reacción de Minsk han sido sus vecinos: Letonia, Lituania y Polonia los cuales han experimentado un incremento considerable en la llegada de personas migrantes a sus fronteras que salen de Belarús con las facilidades del gobierno, por ejemplo siendo escoltados por vehículos gubernamentales o con visados a fin de ejercer presión y represalias ([The Washington Post](#)). Sin embargo, como lo señala [Samantha de BERN \(Chatham House\)](#) se trata de una crisis migratoria artificial diseñada por Minsk –y finalmente Moscú– como parte de una guerra híbrida para desestabilizar el flanco oriental de la Unión Europea y la Organización de Tratado del Atlántico Norte. El objetivo de la politización de las personas migrantes es erosionar la cohesión de los miembros e instituciones de la comunidad europea con el incremento del euroescepticismo y los partidos de derecha. En el caso polaco esto ha funcionado: el subsecretario de Relaciones Exteriores Marcin Przydacz ha negado que quienes solicitan ingresar al país sean refugiados, sino migrantes

económicos. De igual forma, el gobierno ha hecho saber que no permitiría el ingreso de las personas migrantes, pues esto alentaría la migración irregular hacia el país ([Al Jazeera](#)). En este sentido, [Reis Theubalt \(The Washington Post\)](#) hace referencia a que las acciones de Minsk efectivamente socavan la política migratoria y de asilo de la UE, la cual persiste como una fibra sensible para varios Estados. En un comunicado conjunto, Polonia y Lituania hicieron hincapié en que la protección del Espacio Schengen es una tarea colectiva que no debe recaer en la responsabilidad individual de los Estados ([Reuters](#)). Pero a pesar de un fondo de emergencia por \$ 40 millones de dólares, la Comisión Europea se niega a financiar cualquier tipo de valla o muro fronterizo como lo ha propuesto el gobierno lituano para detener el flujo migratorio. Lituania y Polonia han iniciado la construcción de vallas en su frontera compartida con Belarús acompañada con el despliegue de fuerzas de seguridad; en tanto Letonia ha declarado un estado de emergencia que duraría hasta noviembre ([Reuters](#)). A pesar de que estos tres Estados han responsabilizado a Belarús por la situación, a nivel doméstico y regional se les ha criticado por el trato dado a las personas migrantes quienes se encuentran detenidos, deportados y en condiciones deplorables en espera de poder ingresar ([Politico](#); [DW](#)).

La Plataforma de Crimea

El lunes 23 de agosto se llevó a cabo la primera cumbre de la Plataforma de Crimea en la capital ucraniana. La Plataforma es un formato de coordinación y consulta con el objetivo de incrementar la presión internacional sobre la ocupación rusa en Crimea ([Crimea Platform](#)). Con Crimea ocupada desde hace siete años, el lanzamiento de la Plataforma responde a tres necesidades: la primera –de acuerdo con [Gwendolyn Sasse \(Carnegie Europe\)](#)–, a las promesas electorales del presidente Volodímir Zelensky por integrar a las poblaciones de la península y el Donbás a la sociedad ucraniana; la segunda, porque la situación ya no es tan visible en la agenda internacional como lo era antes; y la tercera, otros foros multilaterales como Naciones Unidas son ineficaces en presionar a Rusia para que respete las normas internacionales ([New Eastern Europe](#)). Contrariamente, [Peter Dickinson \(Atlantic Council\)](#) menciona que Kiev por sí sola no tiene las herramientas para presionar a Moscú, pero mediante la Plataforma se abre una nueva puerta de acción. Con 46 asistentes de Estados y organizaciones internacionales, Ucrania movilizó el apoyo internacional a su causa ([New Eastern Europe](#); [Euronews](#)). No obstante, fueron visibles las ausencias de Angela Merkel y Emmanuel Macron, miembros del Formato Normandía ([Ukrinform](#)). Bajo la premisa “Crimea es Ucrania”, la cumbre discutió una amplia agenda que incluyó la libertad de navegación, la militarización de la península, Derechos Humanos, desarrollo económico y la cuestión de los Tártaros de Crimea ([Foreign Brief](#)). El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel sostuvo que se mantendrá la posición sobre el no reconocer la anexión y recalcó la amenaza que la constante ocupación de Crimea representa para el Mar Negro. Del mismo modo, Zelensky afirmó que la ocupación pone en duda el sistema internacional de seguridad, así como los principios de soberanía e integridad territorial ([Euronews](#)).

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

Coordinación del Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático del CARI:
Emb. Lila Roldán Vázquez
Co-edición: Analía Amarelle, Carla Gebetsberger y Ronán Pros.
Equipo de Trabajo: Alejo Romano López, Liza Acuña González, Luis Bosques Carmona.